

17/2018

09 de mayo de 2018

Pablo Sánchez y Blanca Palacián

La importancia geoestratégica de
Yibuti

La importancia geoestratégica de Yibuti

Resumen

Mucha es la distancia que separa a Francia, Estados Unidos, China, Japón e Italia pero, en Yibuti, esa distancia se reduce a escasos kilómetros: sendos países poseen una base militar allí. Desde que los franceses establecieran la primera base militar extranjera en 1977 hasta el establecimiento oficial de la base china en 2017, todos ellos han sabido detectar la importancia geoestratégica de este pequeño país del Cuerno de África. Un *hub* de importancia creciente que no pasa desapercibido para nadie en la arena internacional. A expensas de la posibilidad de que en el corto y medio plazo se instale algún otro país allí, el presente documento de análisis explora la actual situación de Yibuti, haciendo hincapié en su encaje regional e internacional, para intentar desentrañar cuáles son los intereses —y quiénes los interesados— de este *faro del mar Rojo*.

Palabras clave

Yibuti, bases militares, Cuerno de África, Bab el Mandeb, China, Estados Unidos.

The geostrategic importance of Djibouti

Abstract

There's a lot of distance standing amid France, United States, China, Japan and Italy. Nonetheless, in Djibouti, this distance is reduced into scarce kilometres: all the before

mentioned countries preserves a military base within the African state. Since France first founded its own settlement in the country back in 1977 up until to China's recent establishment of its military base in 2017, each one of them has been able to identify the geostrategic importance of this small country in the Horn of Africa. A hub of increasing importance which hasn't been unnoticed in the international arena. Thus, with the possible establishment of yet another military base in a short-to middle-term scenario, the following document analyses the present situation in Djibouti and highlights its roll regional and international realm in order to determine potential interests – as well as those attracted to them – in this lighthouse of the Red Sea.

Keywords

Djibouti, military bases, Horn of Africa, Bab el Madeb, China, United States

Introducción

La situación privilegiada de la República de Yibuti convierte al país en el objeto de deseo de importantes potencias del panorama internacional. Pero para analizar el porqué de esta realidad es imprescindible conocer cómo son las dinámicas del interior del país. En la primera parte del documento analizaremos su historia reciente poniendo el acento en las temporalidades relevantes que marcan la actual realidad de Yibuti. De igual manera, repasaremos, desde el punto de vista sociocultural, político y económico, cuáles son las tendencias clave que nos permiten aproximarnos de manera más integral a la realidad del país.

De Somalia francesa a República de Yibuti

Pese a que no pretendemos profundizar en la historia de la República de Yibuti, sí es cierto que conviene mencionar algunos de los eventos más importantes de la misma con el fin de comprender el porqué de la importancia de Yibuti en el panorama geoestratégico mundial. Aunque ya por el 2300 a. C. el Cuerno de África en general era conocido por sus importantes yacimientos de sal y por la notable actividad económica de la región, no será hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX cuando Yibuti en particular comience a integrarse en los circuitos económicos mundiales. Los franceses, concedores de la importancia que adquiriría la región con la apertura del canal de Suez (1859-1869), comienzan a asentarse al norte del golfo de Tadjourah, en el territorio de Obock. Tras un largo periodo de «buena vecindad» con ingleses y el territorio independiente de Etiopía, la historia de Yibuti no sufre especiales «turbulencias» pese a la existencia de las dos conflagraciones mundiales en los periodos de 1914-1918 y 1939-1945.

Habremos de esperar hasta 1967 para encontrar un evento especialmente relevante en la historia del pequeño país. En el citado año, el Gobierno francés —movido por los violentos acontecimientos de 1966 con la visita del presidente De Gaulle— decide convocar un referéndum cuyo resultado promovió una serie de reformas que modificaron las relaciones de Yibuti con su metrópoli. Desde el cambio oficial de su nombre —que pasaría a llamarse «territorio francés de los Afars y de los Issas», que mantendrá hasta su independencia— hasta la reorganización de las estructuras del pseudo-Estado yibutí, este periodo marca el comienzo de la construcción de la

identidad nacional del país y siembra la imparable semilla que desembocará en la independencia de Francia en 1977. Uno de los nombres propios de esta década será Hassan Gouled Aptidon, político que ocupará el cargo de presidente de la República de Yibuti desde su independencia hasta 1999. La política de Aptidon se caracterizó, tanto en el periodo tardo-colonial como ya en el ejercicio de su presidencia, por una independencia «protegida por Francia»¹, lo que facilitó, entre otras cosas, un mayor y mejor encaje en la sociedad internacional del momento y el establecimiento francés de la base militar de Camp Lemmonier —que alberga tropas de diferentes países—. Tras la deriva autoritaria del gobierno de Aptidon —que llegó incluso a establecer un sistema de partido único— las primeras elecciones multipartidistas del país en 1999, marcadas por la ausencia de oposición real al *establishment*, dan la victoria a su sobrino y actual presidente Ismaïl Omar Guelleh. Los avatares —y el resultado de los mismos— por los que ha pasado la República de Yibuti estos 19 años de presidencia de Guelleh serán el objeto del siguiente punto del documento.

Panorama sociopolítico y económico del país

Para encarar el presente apartado nos centraremos en tres de las dimensiones que caracterizan esencialmente a un país: la dimensión social, la política y la económica. Pese a que sendas facetas están estrechamente relacionadas, es importante analizarlas separadamente. En lo referido a lo social, nos centraremos, de entre los indicadores propuestos por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España en su «ficha país», en analizar la tasa de analfabetismo, el Índice de Desarrollo Humano y la tasa de fertilidad. En la citada ficha, se establece la tasa de analfabetismo en un 32,1%² que, pese a no desagregarla ni por edad ni por género, se trata de un indicador bastante alarmante. Aun así, si comparamos el dato con el ofrecido por un informe conjunto de la UNESCO y el Gobierno de Yibuti que afirmaba que en el 2009 había un 73% de población mayor de 15 años analfabeta³, el país ha realizado grandes esfuerzos para solventar dicho problema.

¹ Perfil de Hassan Gouled Aptidon en www.universalis.fr, disponible en <https://www.universalis.fr/encyclopedie/hassan-gouled-aptidon/>

² Ficha país de la República de Yibuti (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación). Disponible en http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/YIBUTI_FICHA%20PAIS.pdf

³ «État des lieux de l'alphabétisation en République de Djibouti», Ministère de la Promotion de la femme du bien être familial et des Affaires Sociales, 2009, p. 7. Disponible en http://uil.unesco.org/fileadmin/keydocuments/Literacy/LIFE/Mid-termPackage/2_africa_regional_and_country_reports_fr/Rapport%20DJIBOUTI.pdf

Con respecto al IDH (Índice de Desarrollo Humano), Yibuti presentaba para el año 2015 un valor de 0,473, situándose en el puesto 172 de los 188 países analizados⁴. Este dato —construido a través de indicadores de salud, formación y de carácter económico— no plantea un escenario optimista para Yibuti, reafirmandonos en las graves carencias a nivel socioeconómico que sufre una gran parte de la población del país.

Con respecto a la tasa de fertilidad, Yibuti ha pasado de los 4,48 hijos por mujer en el año 2000 a los 2,8 del año 2016, producto de dinámicas tales como el aumento del uso de anticonceptivos o la mejora de las condiciones higiénicas y sanitarias que incrementan la esperanza de vida infantil⁵. Por ello, el cruce entre los datos referidos a la extensión de la alfabetización y las tasas de fertilidad notablemente altas, ofrece cierto optimismo con respecto al medio y largo plazo para el país, ya que, suponiendo que estos datos se sostengan en el tiempo, Yibuti dispondrá de un capital humano mejor formado y más numeroso de lo que ha sido hasta ahora, pudiendo virar su economía hacia un modelo de desarrollo más endémico y menos dependiente, como lo es ahora, de las «cuotas» de las potencias extranjeras.

En lo que refiere a lo político, al uso, podríamos definir a Yibuti como un sistema democrático de partido único (si es que esto no plantea un oxímoron). Desde que en 1999 Ismaïl Omar Guelleh ganara las elecciones presidenciales con el 74% de los votos, la tónica del país ha sido la falta de oposición real al partido del presidente y de su tío Aptidon, Concentración Popular por el Progreso. En las últimas elecciones que ha habido en el país, las legislativas del 23 de febrero del presente año, la UMP — Unión por la Mayoría Presidencial, coalición de partidos «oficialistas»— revalidó su mayoría en la cámara. Las reformas de la Constitución han asegurado que Guelleh pueda seguir siendo reelegido como presidente pese a que originalmente la carta magna limitara el número de mandatos. Por ello, podemos aducir que, políticamente, el país genera una estabilidad que es de buen recibo para los inversores extranjeros, más aún si cabe si lo comparamos con otros países del entorno como Somalia o Eritrea.

Para realizar el análisis económico de Yibuti, nos surtiremos de la amplia información que nos ofrece el informe del FMI de 2016 sobre la economía yibutí y las perspectivas

⁴ Informe de desarrollo humano 2016, PNUD. Disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/HDR2016_SP_Overview_Web.pdf

⁵ Datos del Banco Mundial. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.TFRT.IN?locations=DJ>

de la misma⁶. Dicho informe hace hincapié en que el crecimiento del PIB yibutí es notablemente alto y sostenido (crecimiento que no baja del 6% en su proyección de 2019) y la inversión extranjera, que de igual manera no para de crecer, hacen de Yibuti un país económicamente interesante. Pese a ello, se pone el acento en que la tasa de paro (que alcanza el 48%) y la pobreza extrema (sufrida aproximadamente por el 22% de la población) conforman los dos mayores retos para el bienestar económico del país.

En otro orden de cosas, la inversión por parte del Estado ha aumentado su deuda al embarcarse en grandes proyectos de infraestructura que, pese a que dinamizan la economía, pueden significar un lastre en el futuro. Para el FMI, es necesaria una reforma fiscal que intente paliar esta problemática, aunque dependiendo del carácter de la misma podría significar una reducción de la inversión extranjera.

Otro de los peligros de los que alerta el FMI hace referencia a la excesiva dependencia de Yibuti de las exportaciones e importaciones etíopes y que, un receso en la actividad comercial de su vecino, podría ser catastrófico para Yibuti.

Con todo, el país enfrenta en los próximos años distintas tensiones económicas que podrán marcar sobremanera su futuro. Aun así, Yibuti encara un escenario más optimista que pesimista si no aconteciera una paralización mayor del comercio mundial; elemento que puede ganar enteros si se recrudeciera la proto-guerra comercial entre Estados Unidos y China y aquella conformara a Yibuti como el teatro de operaciones de una *proxy war* comercial.

Yibuti y su entorno: importancia de sus vecinos

En el presente apartado trataremos de aproximarnos a cuál es la realidad regional en la que se encaja Yibuti. Para ello, hablaremos en primer lugar de sus «vecinos inmediatos», entre los que agrupamos a Eritrea, Etiopía y Somalia; y de sus «vecinos regionales», destacando a Sudán del Sur, Arabia Saudí, Yemen y los Emiratos Árabes Unidos, que, por razones de diferente índole, determinan la realidad del país.

Con respecto a esos «vecinos inmediatos», hablaremos en primer lugar de Eritrea. Este pequeño país —aun así, cinco veces más grande que Yibuti— ha marcado sobremanera la economía yibutí. Su independencia de Etiopía en 1993 dejó a este último sin fachada litoral y, debido a la lógica rivalidad entre él y su antiguo territorio,

⁶ Rapport du FMI n° 16/248 sur Djibouti (juilo 2016). Disponible en <https://www.imf.org/external/french/pubs/ft/scr/2016/cr16248f.pdf>

hizo de Yibuti y sus puertos la puerta de entrada y salida de sus importaciones y exportaciones. Eritrea es un país notablemente inestable y con relaciones bastante tensas con los países del entorno —incluido Yibuti—⁷ lo que constituye un arma de doble filo para el país: su inestabilidad atrae en mayor medida las inversiones extranjeras a Yibuti pero constituye un factor de inestabilidad que podría en el futuro contagiarse al país.

Con respecto a Etiopía la situación es bien distinta. Como apuntábamos antes, la mayor parte del tráfico comercial de Etiopía pasa por los puertos de Yibuti. El año pasado se inauguró la línea férrea eléctrica de alta velocidad que conectaba la capital etíope, Adís-Abeba, con el puerto de Yibuti, proyecto financiado en su mayoría por capital chino⁸. Con ello, se han estrechado las relaciones entre ambos países generando un ambiente de interdependencia que, con los visos de crecimiento que presenta la economía etíope, puede constituirse en un gran espectro de oportunidades para Yibuti.

En su relación con Somalia, el país presenta principalmente dos ambivalencias. Por un lado, Yibuti hace frontera por el este con Somalilandia, región independizada de facto de Somalia y cuyo régimen interno ha traído cierta estabilidad al territorio. Por ello, Yibuti puede «estar tranquilo» con los problemas que podría generar un vecino inestable como sí lo es Somalia, más aún si cabe si tenemos en cuenta al grupo terrorista Al-Shabbab, muy poderoso en Somalia y que ya ha atentado en Yibuti, hiriendo en dicho atentado a tres militares españoles en mayo de 2014⁹.

Con respecto a lo que hemos denominado «vecinos regionales» trataremos en primer lugar a Sudán del Sur. Al igual que Eritrea y, aunque no comparte frontera con Yibuti, la inestabilidad del país sur-sudanés puede significar un problema de contagio para el país. Pero realmente Sudán del Sur puede presentar en cambio grandes oportunidades para Yibuti. La potente presencia china en ambos países¹⁰ puede convertir a Sudán del

⁷ Bolaños Martínez, Jorge, «Eritrea: factor de inestabilidad en el Cuerno de África», Documento informativo del IEEE, 26 de diciembre de 2016. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2011/DIEEEI44-2011EritrealnestabilidadCuernoAfrica_JBM.pdf

⁸ Jacobs, Andrew, «Joyous Africans Take to the Rails, With China's Help», *The New York Times*, 07.II.2017. Disponible en https://www.nytimes.com/2017/02/07/world/africa/africa-china-train.html?_r=0

⁹ González, Miguel, «Tres militares españoles, heridos en un atentado suicida en Yibuti», *El País*, 25.V.2014. Disponible en https://politica.elpais.com/politica/2014/05/25/actualidad/1401014516_472685.html

¹⁰ Según Xuejun, Wang, el papel de China en Sudán del Sur ha demostrado su intención de consolidarse como «gran potencia garante de la estabilidad» (Xuejun, Wang, *La politique chinoise en Afrique au miroir*

Sur en una Etiopía para Yibuti: pese a que la guerra ha lastrado enormemente la producción de petróleo sur-sudanes¹¹, la recuperación que puede seguir al final de la misma puede ser aprovechada por los chinos para dar una salida a ese crudo a través de los puertos de Yibuti¹².

Con respecto a Arabia Saudí, los nexos con dicho país aumentan exponencialmente. Teniendo en cuenta el contexto de guerra de Yemen, los saudíes tienen grandes intereses en la otra orilla de Bab el Mandeb. Entre ambos países se han firmado sendos acuerdos tanto de carácter económico¹³, cultural (incluyendo la construcción de mezquitas, estrategia seguida por los saudíes en varios países de África como forma de consolidarse como defensor y difusor mundial del sunnismo)¹⁴ como de carácter militar¹⁵. Los intereses saudíes en Yibuti son máximos y, desde el punto de vista religioso, la mediana latitud del país del Cuerno de África podría verse perturbada por una expansión socio-cultural del wahabismo potenciada por Arabia Saudí.

En lo que refiere a Yemen, país hundido por una guerra que se alarga ya más de tres años, comparte el privilegio con Yibuti de ser el otro «guardián» del estrecho de Bab el Mandeb. Ante la situación del país yemení, Yibuti se enfrenta al posible dilema de elegir entre la ayuda saudí colaboradora del régimen de Hadi y la ayuda china más próxima a los rebeldes hutíes.

En último lugar, y aunque de manera más tangencial, trataremos las relaciones entre Yibuti y los Emiratos Árabes Unidos. Pese a que sus relaciones fueron importantes en el pasado —DP World, empresa emiratí, tuvo la concesión del puerto de Doraleh desde

de *l'Union Européenne, Outre-Terre* 2011/4 (nº 30), pp. 315-317. Disponible en <https://www.cairn.info/revue-outre-terre1-2011-4-page-315.htm>. Véase también «El experimento chino de política exterior en Sudán del Sur», artículo de *Estudios de Política Exterior* traducido de un original de *Crisis Group*. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/actualidad/el-experimento-chino-de-politica-exterior-en-sudan-del-sur/>

¹¹ «La producción de crudo de Sudán del Sur se hunde por la guerra y los precios», *El periódico de la energía*, 03.IV.2017. Disponible en <https://elperiodicodelaenergia.com/la-produccion-de-crudo-en-sudan-del-sur-se-hunde-por-la-guerra-y-los-precios/>

¹² Montoya Cerio, Fernando, «Djibouti. Asentamiento estratégico internacional», Documento de Opinión del IEEEE, 22 de diciembre de 2015. Disponible en http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO137-2015_Djibouti_AsentamientoEstrategico_MontoyaCerio.pdf

¹³ Arab news, «Saudi, Djibouti sign economic cooperation agreement», 23 de diciembre de 2017. Disponible en <http://www.arabnews.com/node/1212961/saudi-arabia>

¹⁴ Braude, Joseph, «Why China and Saudi Arabia are building bases in Djibouti?», *The Huffington Post*, 6 de diciembre de 2017. Disponible en https://www.huffingtonpost.com/joseph-braude/why-china-and-saudi-arabi_b_12194702.html

¹⁵ Shay, Shaul, «The strategic relations between Saudi Arabia and Djibouti», *Israel Defense*, 9.V.2017. Disponible en <http://www.israeldefense.co.il/en/node/29542>

2006 hasta febrero de este año cuando fue expropiada por el gobierno de Yibuti—¹⁶ varios «rifirrafes» diplomáticos han deteriorado sus relaciones bilaterales y han empujado a los Emiratos Árabes Unidos a potenciar sus inversiones e incluso la construcción de una base militar en Eritrea o Somalilandia¹⁷.

Yibuti y el mundo: claves para comprender su importancia geoestratégica

Para comprender la importancia geoestratégica de Yibuti hemos de analizar primero qué le otorga al país, precisamente, su situación geográfica. Como hemos dicho anteriormente, Yibuti es uno de los «guardianes» del estrecho de Bab el Mandeb, uno de los accidentes geográficos claves en el comercio mundial en general y del petróleo e hidrocarburos en particular. Por el estrecho pasa la mayoría del comercio entre la Unión Europea, China, Japón, India y el resto de Asia además del 30% del petróleo —incluyendo el gas natural del golfo Pérsico— dirigido al Oeste¹⁸, cuantificado en unos 3,8 millones de barriles diarios¹⁹. Pese a que no son números comparables con los del estrecho de Ormuz o el de Malaca (17 y 15,2 millones de barriles respectivamente), el estrecho de Bab el Mandeb tiene la peculiaridad de ofrecer pocas alternativas ante un posible colapso o cierre: el encarecimiento que supondría tener que bordear por el cabo de Buena Esperanza sería incalculable. Es por ello que la estabilidad de Yibuti vuelve a aparecer como una de las claves indispensables de su importancia en el panorama mundial.

Pero no solo lo que se sitúa frente a las costas del pequeño país lo hacen interesante para las grandes potencias. Yibuti es una puerta de entrada mayor al África Oriental y al COMESA (Mercado Común de África Oriental y Austral), unión aduanera formada por 20 países y unos 500 millones de habitantes. El aumento exponencial del comercio entre los países miembros, sumado a las altas tasas de natalidad de muchos de ellos,

¹⁶ «El Gobierno de Yibuti se apodera ilegalmente del puerto de Doraleh de Dubai Ports Authority», *El Correo del Golfo*, 23 de febrero de 2018. Disponible en <http://www.elcorreo.ae/emiratos/gobierno-yibuti-se-apodera-ilegalmente-puerto-doraleh-dubai-ports-world>. Hay que tratar con perspectiva esta noticia al tratarse de un diario emiratí.

¹⁷ Tilouine, Joan, «Djibouti débouté dans une affaire de corruption face à Dubaï», *Le Monde Afrique*, 23.II.2018. Disponible en http://www.lemonde.fr/afrique/article/2017/02/23/djibouti-deboute-dans-une-affaire-de-corruption-face-a-dubai_5084145_3212.html

¹⁸ Mountain, Thomas, «Choke point Bab el Mandeb; Understanding the strategically critical Horn of Africa», *Foreign Policy Journal*, 19.XI.2011. Disponible en <https://www.foreignpolicyjournal.com/2011/11/19/choke-point-bab-el-mandeb-understanding-the-strategically-critical-horn-of-africa/>

¹⁹ Bender, Jeremy, «These 8 narrow chokepoints are critical to the world's oil trade», *Business Insider*, 1.IV.2015. Disponible en <http://www.businessinsider.com/biggest-oil-chokepoints-2016-11>

hacen del COMESA uno de los mercados con mayor proyección del mundo. Yibuti, por su situación geográfica, puede convertirse en la salida y entrada de exportaciones e importaciones ya no solo de Etiopía, sino también de Sudán del Sur, Uganda o la República Democrática del Congo —sendos países maldecidos por el *land-locked*, la ausencia de salida al mar—.

Además, la actual situación política en Yemen y la península del Sinaí, apuntalan la importancia de Yibuti en la región y por derivación en la arena internacional, pudiendo concentrar en mayor medida las inversiones extranjeras dirigidas allí y conformarse como un territorio proclive para los negocios y aumentar su influencia frente al estrecho de Suez o al puerto de Adén (reabierto en noviembre del año pasado²⁰).

Yibuti y sus inquilinos: ¿quién se hospeda en Yibuti?

En el presente apartado desgranaremos quiénes son los países que poseen una base allí, desde cuándo y cuáles con los intereses y/o motivaciones. En primer lugar, hablaremos de los que tienen una base militar permanente —Francia, Estados Unidos, China, Italia y Japón— y en segundo lugar analizaremos los intereses que pueden tener, por un lado, España, y por otro lado, la Unión Europea.



Bases militares extranjeras en África y en Yibuti.

Fuente:

<http://www.jeuneafrique.com/437231/politique/carte-savoir-bases-militaires-etrangeres-afrique/>

²⁰ Agencia EFE, «La ONU dice que el puerto de Adén ha reabierto pero pide que se reanuden todos», *La Vanguardia*, 14.XI.2018. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/politica/20171114/432887161389/la-onu-dice-que-puerto-de-aden-ha-reabierto-pero-pide-que-se-reanuden-todos.html>

Base militar francesa

La implantación de la base militar francesa en el año 1977 formó parte de los acuerdos posindependencia de ese mismo año. En el año 2011, bajo la presidencia de Nicolas Sarkozy, ambos países renovaron el acuerdo de asociación militar, el sexto que desde 2008 venía firmando el nuevo ejecutivo en su intención de renovar las relaciones del país con sus excolonias²¹. Francia, en su Libro Blanco sobre la Defensa y la Seguridad Nacional del año 2013, definía a Yibuti como una de sus prioridades estratégicas²² («a causa de nuestra historia común, de la presencia de ciudadanos franceses, de las cuestiones que tratan y de las amenazas que enfrentan»²³). Actualmente, Francia tiene allí su mayor contingente de fuerzas en África, con 1.450 militares desplegados, dando cuenta de la importancia que tiene el pequeño país para las estrategias en materia de seguridad de los galos. Pero bien es cierto que la presencia francesa también es provechosa para Yibuti. Tras la crisis del año 2008 con Eritrea a raíz de las incursiones de estos en territorio yibutí, el acuerdo entre Francia y Yibuti plantea para los primeros la obligación de asegurar la integridad territorial de su excolonia —dando por hecho, lógicamente, la no intervención en asuntos internos—.

La base (de carácter estratégico, operacional y logístico) está posicionada en la fachada este de África y es capaz de proyectar misiones en caso de crisis hacia el océano Índico y Oriente Medio. Tiene, de igual manera, una función de entrenamiento y formación de militares yibutíes. Es pertinente anotar que esta base acoge a los destacamentos españoles y alemanes en el marco de la operación europea de lucha contra la piratería (Operación Atalanta). Con respecto a las capacidades de la base (y siguiendo constantemente la información ofrecida en la web del Ministerio del Ejército galo) actualmente, esos 1.450 militares que mencionábamos antes quedan divididos en cinco áreas: el 5.º Regimiento Interarmas de Ultramar (5.º RIAOM), un destacamento de la aviación ligera del ejército (DETALAT), la Base Área 188 (BA 188, situada en Yibuti desde 1932), una base naval y un centro de entrenamiento de combate y de

²¹ Lasserre, Isabelle, «La France consolide sa présence à Djibouti», *Le Figaro*, 22.XII.2011. Disponible en <http://www.lefigaro.fr/international/2011/12/22/01003-20111222ARTFIG00260-la-france-consolide-sa-presence-a-djibouti.php>

²² «Les forces françaises stationnées à Djibouti», Página web del Ministère des armées, disponible en <https://www.defense.gouv.fr/ema/forces-prepositionnees/djibouti/dossier/les-forces-francaises-stationnees-a-djibouti>. Fecha de consulta 24.IV.2018.

²³ Livre blanc sur la défense et la sécurité nationale, Ministère de la Défense, 2013, París. Disponible en <https://www.defense.gouv.fr/content/download/206186/2286591/file/Livre-blanc-sur-la-Defense-et-la-Securite-nationale%202013.pdf>

guerra en el desierto de Yibuti (CECAD). Todas ellas conforman las FFDj (*Forces Françaises stationnées à Djibouti*) y, entre las operaciones en las que han estado involucradas destacan la Operación Barkhane en la región del Sahel y el Sahara (2015) y la Operación Chammal en Irak (2014-2015).

Con todo, sin duda Francia se ha postulado como un socio de primer nivel para Yibuti y los intereses del país galo allí son de muy distinta naturaleza. Desde monitorizar el tráfico marítimo del golfo de Adén hasta la protección de sus embarcaciones nacionales en la lucha contra la piratería, para Francia la región en general y Yibuti en particular, suponen espacios de gran interés económico —acceso a los mercados de África oriental y central— y en materia de seguridad. Es por ello, que mientras que el país africano puede encontrarse en el futuro en la tesitura de elegir entre algunos de sus socios (Arabia Saudí o China, China o Estados Unidos) los franceses pueden tener un mayor grado de seguridad de permanecer allí e incluso alcanzar mayores cotas de cooperación en materias que vayan más allá de la seguridad²⁴.

Base militar estadounidense

La base militar estadounidense (única base permanente en África de Estados Unidos) de Camp Lemmonier —nombre que debe a que en su día albergara al 5.º Regimiento Interarmas de Ultramar francés— fue la segunda base militar extranjera en suelo yibutí. Colocada estratégicamente allí después del 11-S por acuerdo de ambos gobiernos en la conocida campaña de la «guerra contra el terror», servía de apoyo a la Operación Libertad Duradera en Kenia, Etiopía, Sudán, Somalia, Eritrea y Yemen²⁵. En el 2003, la base estadounidense comienza a operar bajo el mando del Cuerpo de Marines pero tres años después la *US Navy* toma el control de la misma. En 2007, Washington y el Gobierno de Yibuti pactan la cesión de la base durante cinco años más y la ampliación de la misma hasta los 2 km². Pero no es hasta 2014 cuando ambos gobiernos

²⁴ Le Gouriellec, Sonia, «À Djibouti, la France doit sortir d'une vision uniquement sécuritaire», *Le Monde Afrique*, 17.II.2017. Disponible en http://www.lemonde.fr/afrique/article/2017/02/17/a-djibouti-la-france-doit-sortir-d-une-vision-uniquement-securitaire_5081319_3212.html. En este artículo, la autora reflexiona sobre la necesidad de Francia de ampliar su espectro de colaboración —promoción de la francofonía, educación, cooperación al desarrollo— con Yibuti al existir otros actores —como China o la posible fagocitación de intereses por parte de la UE— que en materia de seguridad le puedan ser más interesantes al país africano.

²⁵ Rodríguez Chirino, Clara y Colom Piella, Guillem, «La geopolítica de las bases militares (V)», Documento de Investigación 14/2017, del IEEE. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV14-2017_Geopolitica_BasesMilitares-V_RguezChirino-GuillemColom.pdf

acuerdan las condiciones actuales de la base: una extensión de 4 km² y un «alquiler» de setenta millones de dólares anuales, el doble que el anterior arrendamiento²⁶.

Actualmente, la base cuenta con unos 3.000-4.000 efectivos norteamericanos divididos entre tropas, contratistas militares privados y personal civil (la mayoría analistas de la CIA). Con respecto a sus capacidades destacamos las infraestructuras para sistemas no tripulados (MQ-9 *Reaper*)²⁷ y otros destacamentos aéreos (aviones HC-130P Hércules para labores de búsqueda y rescate y aviones de transporte C-17 *Globemaster* entre otros). En esta línea, y de forma temporal, la base ha albergado un escuadrón de cazabombarderos de apoyo al gobierno yemení, aviones de reabastecimiento en previsión de una crisis en Sudán del Sur, cuatrimotores de reconocimiento para labores de inteligencia en el golfo de Adén y aviones de patrulla japoneses para apoyar operaciones antipiratería. Con ello, Camp Lemmonier se ha consolidado bajo el auspicio norteamericano, como un *hub* de primer orden en materia de defensa, liderando este campo con proyección en toda la región.

En otro orden de cosas, los principales intereses estadounidenses en la zona responden a razones de lucha contra el terrorismo y lucha contra la piratería. Además de aquellos, Estados Unidos ha implementado un profundo programa de entrenamiento y formación de militares locales²⁸ en el marco de la Iniciativa Contrterrorista Trans-Sahariana (TSCTI, por sus siglas en inglés) y de la Iniciativa Contrterrorista de África del Este (EACTI, por sus siglas en inglés) en un claro impulso a la diplomacia militar en África²⁹. Además, los estadounidenses tienen de igual manera interés en el monitoreo del tráfico comercial por el estrecho, hecho que se ve reflejado en el centro de vigilancia que tienen instalado en el puerto de Obock —de carácter eminentemente pesquero— a las puertas de Bab el Mandeb³⁰. Podemos proyectar también, que en el corto y medio plazo los Estados Unidos aumenten la actividad de sistemas no tripulados en la región dando más capacidad al aeródromo de Chabelley —los *drones*

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Aunque sí conviene anotar que desde 2013 ningún sistema no tripulado opera directamente desde Camp Lemmonier ya que el gobierno de Yibuti temía que pudiera afectar al tráfico aéreo comercial. Por ello, estos sistemas operan desde el aeródromo de Chabelley a 13 km de la base principal (*Ibidem*).

²⁸ U.S. Department of Defense, «U.S. Service Members Train With Djiboutian Military Partners», 23.I.2018. Disponible en <https://www.defense.gov/News/Article/Article/1421540/us-service-members-train-with-djiboutian-military-partners/>

²⁹ Hanauer, Larry y Morris, Lyle J, *Chinese Engagement in Africa: Drivers, Reactions, and implications for U.S. Policy*, RAND Corporation, 2014, pp. 92-93. Disponible en https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR500/RR521/RAND_RR521.pdf

³⁰ Manson, Katrina, «Jostling for Djibouti», *Financial Times*, 1.IV.2016. Disponible en <https://www.ft.com/content/8c33eefc-f6c1-11e5-803c-d27c7117d132>

gozan de buena imagen en la opinión pública estadounidense ante la ausencia de bajas nacionales en sus operaciones, pese a sus implicaciones éticas—. Pese a que los norteamericanos les incomoda la presencia china en el país, desde fuentes gubernamentales yibutíes ya les han avisado de que no quieren que dejen sus bases en el país, pero que los chinos están invirtiendo millones de dólares en infraestructuras mientras que ellos no, definiendo las demandas estadounidenses como producto de una visión hipócrita del interés común³¹. Pese a este guiño del gobierno yibutí a la presencia china, los norteamericanos planean seguir aumentando su presencia allí, tanto en número de efectivos como en inversión militar. Mientras siga este pulso entre Estados Unidos y China por «ganarse el favor» de Yibuti, el país africano podrá aprovecharse de las ventajas que le ofrezcan tanto uno como otro.

Base militar china

Sin duda, de entre todas las bases situadas en Yibuti, la conocida oficialmente como «Base de apoyo del Ejército de Liberación Popular» está llamada a ser —si no lo es ya— el mayor complejo militar del país y de todo el África Oriental. Inaugurada el 1 de agosto de 2017 —coincidiendo con el 90º aniversario de la creación del Ejército de Liberación Popular³²— se calcula que tiene una capacidad de hasta 10.000 efectivos y, además de un gran desarrollo de diversas instalaciones de todo tipo, posee las infraestructuras necesarias para operar sistemas no tripulados *Wing Loong* con proyección en todo el Cuerno de África, golfo de Adén y el sur de la península arábiga. Aunque China llevaba tiempo operando en la región, la decisión de construir su primera base en el exterior precisamente en Yibuti responde, entre otras razones, a eventos como el ataque terrorista al hotel Raddison Blu en Bamako (Malí) donde murieron tres nacionales chinos del China Overseas Engineering Group o la falta de capacidades del Gobierno chino para repatriar a los 36.000 nacionales que se hallaban en Libia durante la crisis de 2011³³. De igual manera, China está fuertemente interesada en la estabilidad de la región de Adén por, al menos, tres razones: las fuertes relaciones económico-energéticas con el Golfo, la libertad de navegación por el estrecho de Bab

³¹ *Ibidem*.

³² Rodríguez Chirino, Clara y Colom Piella, Guillem, «La geopolítica... *op. cit.*

³³ Ghiselli, Andrea, «Prima base militare all'estero: anche la Cina sceglie Gibuti» en *OrizzonteCina*, vol. 6, n.º 6, noviembre-diciembre 2015. Disponible en <https://www.twai.it/articles/prima-base-militare-allestero-anche-la-cina-sceglie-gibuti/>

el Mandeb y la proyección económica en África Oriental³⁴. Es importante anotar que la base en Yibuti puede ser considerada como una de las paradas del proyecto chino del «collar de perlas», alargando su presencia en el Índico desde Gwadar en Pakistán. Este «collar de perlas» podría considerarse el contrapunto marítimo al reciente macroproyecto de la Nueva Ruta de la Seda, ambos encaminados a consolidarse como los dos grandes corredores de conexión entre Europa y China por Asia Central y África. Pero China no solo mira a los mares. La base en Yibuti pretende establecerse como el guardián de todas las inversiones chinas en la región. Recordemos que, además de la financiación del tren eléctrico de alta velocidad Adís Abeba-Yibuti, los chinos han invertido unos 14.000 millones de dólares en la construcción de un puerto comercial (puerto de Doraleh, pegado a su base y con una inversión de 590 millones de dólares) y en dos aeropuertos civiles (uno de ellos, el de Bicidley, por 450 millones dólares) y, además, la Banca de Importación y Exportación de China financia ocho grandes proyectos de infraestructuras en la región, donde destaca la tubería de agua hacia Etiopía (322 millones de dólares)^{35 36}. En esta línea, son remarcables de igual manera las antes mencionadas inversiones e intereses chinos en Sudán del Sur, tanto es así que en abril de 2015 el Ejército Popular de Liberación decidió triplicar sus fuerzas allí en la misión de Naciones Unidas, desplegando por primera vez en su historia una unidad de 700 hombres en una zona de conflicto³⁷.

³⁴ Ardemagni, Eleonora, «La Cina e Aden: la difesa dell'interesse nazionale nei mari lontani», en *OrizzonteCina*, vol. 6, n.º 6, noviembre-diciembre 2015. Disponible en <https://www.twai.it/articles/la-cina-e-aden-la-difesa-dellinteresse-nazionale-nei-mari-lontani/>

³⁵ Le Belzic, Sébastien, «Djibouti, l'avant poste militaire de la Chine en Afrique», *Le Monde Afrique*, 17.VII.2017. Disponible en http://www.lemonde.fr/afrique/article/2017/07/17/djibouti-l-avant-poste-militaire-de-la-chine-en-afrique_5161535_3212.html

³⁶ Es conveniente mencionar que algunos de estos proyectos han sido recientemente anulados (aunque aún disponemos de poca información al respecto). Más información en Le Belzic, Sébastien, «À Djibouti, "la Chine commence à déchanter"», *Le Monde Afrique*, 5.II.2018. Disponible en http://www.lemonde.fr/afrique/article/2018/02/05/a-djibouti-la-chine-commence-a-dechanter_5252153_3212.html

³⁷ Danjou, François, «L'armée populaire de libération à Djibouti: une évolution notable des stratégies chinoises», 23.VI.2015. Disponible en <https://www.questionchine.net/l-armee-populaire-de-liberation-a-djibouti-une-evolution-notable-des-strategies>



«El collar de perlas chino». Fuente: <https://elordenmundial.com/2014/03/28/el-collar-de-perlas-chino/>

Es por ello que China está llamado a ser un actor de primer orden en la política regional, tanto por los intereses que tiene allí como por los países que están interesados en que así sea. China ha de aprovechar esta suerte de interdependencia con los países del entorno a fin de consolidar aún más si cabe su apuesta por convertirse en una potencia global híbrida: desde el lado del *hard power*, con la instalación de bases militares y la participación en el juego de la seguridad global, como del lado del *soft power*, invirtiendo en infraestructuras civiles y profundizando en proyectos de cooperación cultural.

Base militar japonesa

Instalada en marzo de 2009 en la zona noreste del aeropuerto de Ambouli es, junto a la italiana, la base militar con menor número de efectivos y capacidades. Las tropas alojadas allí formaron parte de la coalición de la Unión Europea, la OTAN, Australia y China contra la piratería en las costas de Somalia. La base —que no supera las 12 hectáreas de terreno— está formada por unos 200 efectivos, dos sistemas de vigilancia marítima P-3C, dos destructores de la Marina y dos secciones de infantería equipados con blindados ligeros³⁸. Los principales intereses de Japón en Yibuti refieren a la lucha contra la piratería y a la protección de nacionales japoneses, como ya pasara en julio de 2016 cuando el Gobierno japonés fletó desde allí un Hércules C-130 para recoger a

³⁸ *Ibidem.*

cuatro miembros del personal de la embajada japonesa en Juba (Sudán del Sur) ante el agravamiento de la situación en el país³⁹.

Es por ello que esta base —la única en el extranjero del Ejército de Autodefensa Japonés— simboliza sin duda el inicio de una nueva etapa en la política exterior de defensa de Japón. Por un lado, la instalación de la base pretende ser el contrapunto al incipiente peso de los chinos en la región, dinámica que el Gobierno de Shinzo Abe no quiere permitir⁴⁰. Por otro, la ampliación de la base y sus funciones forma parte de los objetivos que la administración Abe se marcó como camino para reformular el papel de la defensa japonesa, adquiriendo el rol de potencia global y cumpliendo la «misión histórica» de recuperar el papel perdido del Ejército japonés⁴¹.

Base militar italiana

Inaugurada oficialmente el 23 de octubre de 2013 bajo el nombre de «Base Italiana de Apoyo Amedeo Guillet» por el entonces jefe de Estado Mayor de la Defensa Luigi Binelli Mantelli, posee una extensión de cinco hectáreas y capacidad para albergar hasta 300 militares⁴², pese a que en la actualidad hay unos 80. Establecida a siete kilómetros de la frontera con Somalia y muy cerca del aeropuerto donde se sitúan las tropas francesas y japonesas, la base está considerada por el propio alto mando italiano como la primera base logística operativa. Entre sus funciones destacan la monitorización del tráfico marítimo, las operaciones antiterroristas y la liberación de rehenes. Con un coste de 3 millones anuales, los italianos han participado de igual manera en distintas actividades de formación de capacidades locales tales como el

³⁹ Jiji, Staff report, «Japan to expand SDF base in tiny but strategically important Djibouti», *thejapantimes*, 19.XI.2017. Disponible en <https://www.japantimes.co.jp/news/2017/11/19/national/japan-expand-sdf-base-tiny-strategically-important-djibouti/#.WuM-ES8rzUp>

⁴⁰ Kobu, Nobuhiro, «Japan to expand military base to counter Chinese influence», *Reuters*, 13.X.2016. Disponible en <https://www.reuters.com/article/us-japan-military-djibouti/japan-to-expand-djibouti-military-base-to-counter-chinese-influence-idUSKCN12D0C4>

⁴¹ Walsh, Michael, «The expansion of the Japan Self-Defense Force Base in Djibouti», *Islands Society*, 23.XI.2017. Disponible en <http://islandssociety.org/2017/11/23/the-future-expansion-of-the-japan-self-defense-force-base-in-djibouti-michael-edward-walsh/>. Para ampliar información acerca de los nuevos proyectos japoneses en materia de defensa véase Márquez de la Rubia, Francisco, «Nuevos aires para la seguridad y la defensa en Japón», Documento de Análisis del IEEE, 24.I.2018. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA04-2018_Seguridad-Defensa-Japon_FMR.pdf

⁴² Gaiani, Gianandrea, «L'Italia apre una base militare a Gibuti», *Il Sole 24 ore*, 25.X.2013. Disponible en <http://www.ilssole24ore.com/art/notizie/2013-10-25/l-italia-apre-base-militare-gibuti-111135.shtml?uuid=ABnNDIZ>

adiestramiento de policía yibutí y somalí⁴³. En palabras del propio Binelli Mantelli, Yibuti «está destinado a ser más importante y estratégico que Suez o Gibraltar» recordando el papel actual, y sobre todo futuro, del comercio marítimo mundial⁴⁴.

Con todo, podemos aducir las intenciones italianas de enarbolarse como referencia de defensa en la región —no hemos de olvidar su pasado colonial en Etiopía— tanto en operaciones antiterroristas y de lucha contra la piratería como en formación militar y diplomacia de defensa. Aunque ahora queda al abrigo de operaciones multilaterales tales como Atalanta (Unión Europea) u *Ocean Shield* (OTAN) parece que los italianos quieren dotarse de cierta unilateralidad al menos en lo que refiere a las actividades en esta región.

El papel y las oportunidades de la Unión Europea y España en la región

Tanto en el marco de la Unión Europea como en el de España encontramos que la región ha crecido en importancia en los últimos años. Desde que se iniciaran las operaciones antipiratería en torno al año 2008, hemos recorrido una década en la que la presencia europea y española ha aumentado considerablemente. En un informe del Parlamento Europeo del año 2012 se afirmaba que en el Cuerno de África la Unión Europea tenía un triple interés: la lucha contra el terrorismo internacional, tanto en su vertiente de tráfico de personas como de piratería y secuestros; la amenaza económica al comercio internacional y la necesidad de asegurar un paso seguro para la navegación; y la necesidad de ayudar a Naciones Unidas en la protección de los buques del Programa Mundial de Alimentos⁴⁵.

Por ello, y desde esta intersección de intereses, la Unión Europea ha lanzado varias iniciativas y operaciones para afianzar su presencia en la región. La primera y más importante, la Operación Atalanta, comenzó sus actividades en 2008 con un alto grado de efectividad. Los objetivos de la operación iban en la línea de los citados anteriormente haciendo especial hincapié en la lucha contra la piratería, actividad que venía dinamizándose desde el año 2005. El papel desempeñado por España en esta

⁴³ Alpozzi, Alberto, «A Gibuti, una base intitolata al “Comandante Diabolo” Amedeo Guillet», *L'Italia coloniale*, 16.XII.2018. Disponible en <https://italiacoloniale.com/2016/12/16/a-gibuti-una-base-militare-intitolata-al-ten-movm-amedeo-guillet-il-comandante-diabolo/>

⁴⁴ Redacción, «Operativa la base italiana a Gibuti», *AnalisiDifesa*, 27.X.2013. Disponible en <http://www.analisdifesa.it/2013/10/operativa-la-base-italiana-a-gibuti/>

⁴⁵ «Informe sobre la estrategia de la UE para el Cuerno de África (2012/2026(INI))», Comisión de Asuntos Exteriores, 10.XII.2012. Disponible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+REPORT+A7-2012-0408+0+DOC+PDF+V0//ES>

iniciativa —que ha liderado hasta en seis ocasiones— se cuantifica en la participación de 37 buques españoles, más de 3.800 días de mar y 5.800 horas de vuelo⁴⁶, demostrando el importante peso de nuestro país en el seno de la operación. Es importante mencionar que Atalanta se desarrolló como apoyo y protección de la Misión de la Unión Africana para Somalia (AMISOM) potenciando el papel cooperativo de la Unión Europea en el exterior. En esta línea, la Operación EUTM Somalia (2010) está dirigida a la formación y capacitación de cuerpos locales desde administración hasta enfermería o inteligencia militar⁴⁷. España fue el primer país en liderar dicha operación e incluso llegó a ser el que más efectivos aportaba a la misma con hasta 38 militares. Con un perfil más bajo y de carácter complementario a la Operación Atalanta y a la EUTM Somalia, la Unión Europea lanzó en noviembre de 2011 la EUCAP-Nestor con el objetivo de fortalecer las capacidades marítimas del Cuerno de África. Centrada en tres países (Yibuti —donde tiene la sede—, Somalia y las islas Seychelles), y de carácter civil, realiza labores de evaluación, adiestramiento y mentorización de personal e instituciones en una clara apuesta de futuro para los países beneficiarios⁴⁸. Este enfoque multisectorial de la seguridad en la región ha dotado a la Unión Europea y a España de una imagen amable en estos países, reforzando su vocación global y su peso como actor garante de estabilidad y seguridad. Pero ambos actores han de desarrollar enfoques más holísticos en sus políticas futuras. Al igual que otras potencias se introducen poco a poco a través de la inversión en infraestructuras y la cooperación en diversos niveles, la Unión Europea y España tienen la oportunidad sin igual de explotar similares nichos de colaboración en la región. Desde el incipiente sector turístico que se desarrolla en Yibuti —puede ser aprovechado por el competitivo sector turístico español— hasta la colaboración de carácter más cultural, pasando por acuerdos económicos de pesca o concesiones de explotación de yacimientos de sal. Para España, Yibuti puede convertirse en un socio de primer nivel en la zona al abrigo de la Unión Europea, siempre y cuando la alineación de políticas y la colaboración multinivel sean las premisas de cualquier iniciativa llevada a cabo por uno o por otro.

⁴⁶ «OPERACIÓN ATALANTA (para lucha contra la piratería en aguas de Somalia)», Página web del Estado Mayor de la Defensa. Disponible en <http://www.emad.mde.es/MOPS/060-Yibuti-ATALANTA/>

⁴⁷ «EUTM SOMALIA (EUROPEAN UNION TRAINING MISSION IN SOMALIA)», Página web del Estado Mayor de la Defensa. Disponible en http://www.emad.mde.es/MOPS/080-Somalia-EUTM_SOMALIA/

⁴⁸ «EUCAP-Nestor», Página web del Estado Mayor de la Defensa. Disponible en <http://www.emad.mde.es/MOPS/070-Yibuti-EUCAPNESTOR/>

Conclusiones

A expensas de que países como Rusia «aterricen» en el país a tenor de los intereses que allí tuvieran⁴⁹, Yibuti es y seguirá siéndolo por largo tiempo uno de los enclaves geoestratégicos de primer orden de la política internacional. Su envidiable situación geográfica y la difícilmente alterable estabilidad de la que goza le convierten en el objeto de deseo presente y futuro de todo actor que se quiera erigir como potencia global, al menos, en materia de seguridad.

El devenir del tiempo nos permitirá analizar con mayor precisión hacia dónde el país tendrá que virar su política exterior ante las turbulencias de la multipolaridad creciente que se consolida cada vez más como la estructura del nuevo orden global. Sea como fuere, Yibuti no deja de adquirir protagonismo en la región y parece que su modelo actual le otorga un puesto de gran relevancia en la escena internacional. Aun así, es inevitable avistar ciertos elementos que pueden lastrar su desarrollo si no se dirige hacia formatos endémicos de crecimiento económico ante la actual dependencia de las remesas fruto del alquiler de las bases militares extranjeras. Y será aquí cuando verdaderamente Yibuti tenga que agudizar su capacidad para elegir los socios exteriores que coadyuven en esta tarea. Con todo, el país puede significar un hito en cuanto a las realidades circundantes se refiere o, en cambio, presentarse como un «mal ejemplo» de los efectos de una suerte de nuevas tendencias neocolonialistas.

*Pablo Sánchez Martín
Lic. en Estudios Internacionales
Becario investigador en el IEEEE*

*Blanca Palacián de Inza
Analista del IEEEE*

⁴⁹ Para ampliar acerca de este tema véase Cem Ogultürk, Mehmet, «Russia's renewed interests in the Horn of Africa as a traditional and rising power», *Rising Powers*, Volume 2, Issue 1, 2017, 121-143. Disponible en <http://risingpowersproject.com/wp-content/uploads/2017/02/vol2.1-Mehmet-Cem-Ogulturk.pdf>